

des litigants. Courade en tes
actes, traduite par Reine, que
le royaume de Aristipaus.

manuscrit

Aristipaus

Académie

"Los litigantes"

Comedia en tres actos,
traducida por Racine que
la arregló de Aristófanes.

LIBRADO
DE LA BIBLIOTECA
DEL DR. LARGA-MISTA

(Traductos anónimos)

- R. 87.063 -



Al lector (Privilegio de Príncipe)

En el momento que lei los Suppedes de Aristophanes me creí como en obligación de escribir los litigantes. Confieso que me divertieron infinito, y que encontré mil gracias, que me tentaron à escribir esta comedia, para negarla con alguna parte de ellas al publico: pero esto era poniéndola en boca de los Italianos, à quienes las habia destinado, como cosa que les pertenecía. El Fuez que salta por la ventana; el Peano criminal, y las lagrimas de su familia me parecían estar tantos incidentes dignos de la gravedad de Scaramouche. (a) La falta de este actor interrumpió mi designio, e hizo nacer en algunos de mis amigos el deseo de ver, aunque no fuere mas que un trozo sobre nuestro teatro de Aristophanes. No me avasalló la primera proposición que me hicieron. Les dije que por mucho espíritu que encontrase en este Autor no me inclinaba à tomarme por modelo, si tubiere que hacer alguna comedia, y que quería imitar mejor la regularidad de Menandro, y Terencio, que no la libertad de Plauto, y de

(a) Scaramouche fue un celebre actor de aquellos tiempos, que hacía mil monerías, y tenía especial gracia p^a el Fecato.

Aristofano. Se me respondió, que lo que se me pedía no era aun una comedia, y que solo se quería ver, si las gracias de Aristofanes tenían el mismo primor en nuestra lengua. Animandome de este modo, y casi poniendome la obra en las manos, me hicieron mis amigos dar principio à una obra, que en breve fue concluida.

Entre tanto el aceto del pueblo no cinda de la intencion ni de la diligencia de los Autores. Se examinó con toda exactitud mi entretenimiento del mismo modo que se hubiera hecho con la misma Tragedia. Aquellos mismos que eran los mas divertidos, se avergonzaron de no habérse reído en las reglas, y solo encontraron malo, el que no hubiere pensado mas seriamente en hacerlos reír. Algunos se imaginaron que devian enojarse, y que las maldicias de Satirio no podian ser motivo de diversion à las gentes de corte. La pieza fue bien puesta representada en Verraller. No se hizo escampulo de requejarse, y aquellos mismos que habian caído de honrarre riéndose en Paris, se vieron quizas obligados para haverse honra de reír en Verraller.

De lo que se pedian en algun modo quejarse es de haber molestado sus oídos con demasiadas voces de Audiencia. Es esta una lengua que me es mas desconocida que à nadie, y no he empleado mas que algunas palabras barbaaras, que he podido haber aprendido en el curso de mi proceso, y que ni mis Tutores, ni yo hemos jamas exactamente comprehendido.

Lo que yo me temo, es que personas un poco serias, no tarden por niñerías el proceso del Texaco, y las extravagancias de

Inez. — Mas al fin traduzco à Aristófanes, y se ha de suponer que el temia que contentar à unos espectadores de mucho gusto. Los chremientes sabian verdaderamente lo que se llama Sal Africa, y estaban seguros de que quando ellos habian xido de una cosa, no habian xido de una necesidad.

En mi emuentao que Aristófanes ha hecho bien de llevar las cosas mas alla de la verisimilitud. Los Inezes del Areopago no hubieran llevado à bien, el que se les hubiese pintado al natural su ambicion, los trampos de los secretarios, y absurdos de sus Abogados. Era necesario desfigurar algun tanto los personajes para impedir el que se les conocieren. El publico no desaba de discernir la verdad al traves de lo ridiculo, y yo afirmo, que vale mas haber ocupado la elapuencia impertinente de dos Oradores al rededor de un Perro acunado, que si se hubiera puesto sobre el banquillo à un verdadero criminal, y se hubiese interesado à los espectadores en la vida de un hombre.

Como quiera que sea; puedo decir que nuestro siglo no ha sido de menor mal humor que el suyo, y si el fin de una comedia era hacer reir, dudo que ninguna haya sido mejor desempeñada. No es poco ningun honor de haber tan largo tiempo divertido al publico; pero si muy bien haora que quando lo he hecho, sin que me haya costado ninguna de estas Saler equivocaci, ni de esas deslucidas gracias, que cuentan al presente tan poco à la mayor parte

de nuevos escritores, y que hacen caer al teatro en la torpeza, de la qual algunos autores mas modestos la habian sacado.

*Inicio del Abate Andrieu en su historia
de literatura. tom. 3.^o*

El estudio del teatro griego infundió en el animo de Racine tal amor à las composiciones griegas, que no se contentó con trasladar al frances algunas tragedias, sino que intentó tambien enriquecerlo con una comedia. La lectura de las Avispas de Aristófanes, poniendo su quita, le estimuló à componer la comedia de los Litigantes; y si habia salido con felicidad en la imitacion de las tragedias griegas, no tubo poca cuenta dedicandose à la comedia, y Aristófanes pudo de algun modo mejor que Eurípides complacerse de haber caido en las manos de Racine. ¡Que prodigiosa flexibilidad de ingenio dramático no manifestó Racine pasando con tanta facilidad de la Andromaca à los Litigantes! ¡Que excelentes obras no hubiera el producido escribiendo comedias pateticas, segun el gusto de Menandro, y de Terencio, que eran mas conformes à su genio; si tanto supo hexameterizar las invenciones burlescas de Aristófanes, que poco se acomodaban à su natural sensibilidad!

Los Litigantes.

Comedia en tres Actos.

Actores.

Dan-din Juez	La condesa
Seandro hijo de Dan-din.	Juanillo portexo.
Seronimo Chicano, ciudadano, y padre de Isabel	El intimo secretario.
Chicano	Un apuntador.
	Un criado

La escena es en un finca de la baria Normandia en el
barrio de el Juez.

Acto primero.

Juanillo arrastrando un } Escena primera
grande saco de Procecos.

Que tontos son todos los que se fían en lo por venir. He notado desde que nací que el que se reie el Vieanes, el Domingo llora. Año pasado entré á servir á un Juez que me hizo venir de Amiens (a) para ser su portexo. Al principio todas

(a) Amiens ciudad de la Picardia en Francia

estos Non mandier querirun divertirse à mi costa: pero afe-
que que aunque Ricardier no era malvado (6) Aprendi como
à hacer cangir el latigo como el primero, y despues ya me tur-
laba de los demas. Al principio mas que al presente me ha-
blaban todos los señoras con el sombrero en la mano: ¿Lo que ha-
ce la necesidad, y el vestido? Señor Juanillo generoso como el otro
zo, pero el hombre sin dineros no es mas que enfermedad. Ni
genio y hombría de bien son causa de penamorear baxo un
mismo amo, y ero que de lo que era à mi cuenta no deso de
poner en la suma 32, y 2; ¿Que seran los demas? Mi amo
es un buen hombre, solo que tiene los sesos en la cabeza de
otro. Tambien tiene el corazon un poco recogido, ta. pero-
los pleiteantes lo pagan todo. Si siempre el primero, y el ul-
timo à la Audiencia, y algunas veces por in pronto. ha dexa-
do de comer, y beber. El otro dia le decia Sr. Penam. Dan-din-
sois un hombre muy franco. Os levantari demorando presto
todas las mananar: dudo que haya quien se os asemeje.
El que quisiere, dice, viajar, ha de compromer su cabalgadura.
Rebarmos, comarmos, y hagarmos un fuego que dure. El motivo de
devanarar le la cabeza es, dicen, haber hecho tanto bien,
y habea trabasado tanto. Ahora ha dado en quener fur-
guarar à todos, unos despues de otros. Continuamente esta

(6) Ricardier, esto es, de Ricardici, Gobierno de Francia.

marmoreando entre dientes, como que azea, mas yo no enti-
endo nada. Quiere apesarse de todo el mundo acortarse con su
toga, y peluca de choano. El otro dia hizo warar de arriba
la cabeza à su Gallo, por que le habia despertado mas-
tarde de lo regular. Nos contaba que un pmeiteante, cuyo
plero no iba muy bien habia untado la pata à este pro-
bue animal. Su hijo à quien nos hace recordar, como si-
fuera algo de bueno, no puede infair se le hable de tales
asuntos. Yo buenamente paso algunas noches en blanco
haviendoles la guardia. Me he enflaquecido, y en verdad
que es lastima. Si me echo, todo se me va en abair y cerrar
la boca. ¿Pero porque tengo de estar dispierto? Que lo entee
quien quiera. He aqui mi almoadá. Voy à ver si puedo
dormir esta noche, y creo que por hacer esto en la calle
no se ofende à ninguno. Doamamor.

Escena segunda.

El Secretario y Juanillo.

Secret. ... Juanillo, ha Juanillo.

Juan. ... El secretario se ha aturdido de verme atamado.

Secret. ... Que diabler hacen tan de mañana en la calle.

Juan. ... Amigo es preciso estar continuam^{te} de centinela. Or pare-
ce bien hacer la guardia à un hombre, que no hace otra
cosa que alborotar? Que gorgamtor! Es imposible no sea Ma-
gico.

Secret... Bueno.

Juan... ¿Por que le decia, marcandome la cabeza, que si me daba licencia para dormir? ¿Acercata tu memorial, me ha respondido gravemente, como que quien es dormia. Y yo como no se escribir lo he deseado, y ahora me estoy cayendo de sueño. Abur Abur.

Secret... Como tan pronto? Que el diablo me lleve si..... Mas en ese quanto se oye ruido.

Escena tercera

Dandin, el Secretario y Juanillo.

Dandin enromado à la ventana.

Juanillo? Secretario?

Secret... ha Juan. callad, callad.

Dand... Yo aqui solo, Dios me ayude, ved las guardias, si les doy tiempo podran comparecer. Saltemos por la ventana para escaparnos.

Secret... Como salta.

Juan... O! señor ya os tengo.

Dand... Al ladron, al ladron.

Juan... No hay que temer que ya os tenemos bien.

Secret... ¿Que gana tener de gritar?

Dand... Ayuda, ayuda que se me mueren.

Escena quarta

Leandro, Dandín, Secretario, y Tuamilla.

Leand. Pronto una luz. Mi padre se siente en la calle. Padre que
haceis tan de mañana fuera de casa? ¿a donde vais tan
precipitado a media noche?

Dand. Quiero ir a juzgar.

Leand. A juzgar? y a quien habeis de juzgar? al presente esta
todo el mundo durmiendo.

Tuan. Por diez no tado, pues si no me engañó, me parece que
enoy dispierto.

Leand. ¿Que sacar?

Dand. Que no pareis tres meres, ya no quiero entrar en casa,
pues veo hecha provision de sacar, y procesar.

Leand. ¿Quien os ha de sustentar?

Dand. El fondista (a)

Leand. ¿Pero en donde habeis de dormir padre?

Dand. En la Audiencia.

Leand. No, no padre mio. Quanto mejor es que no parráis.
Dormid en vuestra casa, en donde estareis con mas
comodidad. Soportad que la razon os persuada y
que por vuestra salud.

Íntel.

(a) Como el Parlam.^{to} de Paris era tan grande, y entraban muchas veces en la
Audi.^a todo un dia, habia un fondista en la misma Audi.^a

Dand. --- He: quiero estar malo.

Scam. --- Demasiado lo estás. Vaya entregarnos al reposo. Mirad que no tenéis más que la piel sobre los huesos.

Dand. --- Entregarme al reposo? Ah! Fu aun quennias amueglar à tu padre. Crees acaso, que no tiene que hacer un Juez más que comer bien, ca-
llejar, como en prauendores, conax de dia los juegas, y de noche los
bailes? Ah! mi hijo! el dinero no se tiene por sí solo. Cada uno se
esor Galones me cuenta una sentencia, y aun daries à enrendex,
que es derhonra mi toga? Un hijo de Juez! quitado de mi vida.
Fu quieros hacer el Gentil-hombre. Ah! Dandim, amigo mio, en
mi samarra, y en mi guardanapa los reuadores de los dan-dines to-
dos han sido togador. Reflexiona, y verás como es el mejor partido.
Compara uno por uno los regalos de un Juez, y los de un Marquis.....
espera ya me lo dirás à Novidades. Digo que es un Gentil-
hombre? Un pilar de antecámara.

Quemtar has visto, oia, y era de los de mejor pelo, ocupados en
mi reuicion en seplarse los dedos, el emboto hacia la nariz,
ò la mano en el seno, y en fin venir à dar vueltas à mi cana-
dor por calentarlo? Ved como se les trata. He padre muchacho:
no tienes presente la leccion de tu difunta madre? El pobre
Dandimillo! Ah! siempre y quando me acuerdo, que no havia
falta à una sola Audiencia..... me enterneco su memoria.
Jamás, jamás me dexó ni un instante, y solo Dios sabe, lo que ella
frequentemente leuó: se hubiose llevado las servilletas del

cajon, antes que entran en casa las manos vacias. He aqui
el modo de hacer buenas cosas: andes que toda tu vida no has de
ser mas que un malicia.

Secund. --- Que os contipais padre mio. La noche esta bastante fresca.
Manillo llevad a vuestro amo, y acuradolo. Cerrad la puerta
y la ventana, tabicarlo todo, para que sude.

Tian. --- Hacerle poner barandillas para que no se caiga.

Dand. --- Yque; se me llevara a dormir sin otra formalidad? Obre-
ned antes un despacho, como que conviene que duexima.

Secund. --- He, provision padre mio, acostamos.

Dand. --- No peneo tan solo para traer a dormir: no tengo a dormir?

Secund. --- Bien, bien, podeis ya empezar. Digo que no se lo dexo de la
mano: Vos secretario quedad conmigo.

Escena quinta

Secundro y el Secretario

Secund. --- Una vez que estamos solos, quiesco tratar un asunto contigo.

Secret. --- Que! es preciso tambien a va guardarnos?

Secund. --- Puede ser muy bien tenga necesidad de ello. Ah! semejante
a mi padre tambien no falta mi locura.

Secret. --- Que quereis tambien furgor?

Secund. --- Dexemos eso a parte. Conocer esta casa?

Secret. --- Ka ka. Ya ya os entiendo. De manina se ha apoderado el amor
de vuestro corazon. Vos me quereis hablar sin duda de Isabel.
Os he dicho mil veces que es sabia, hermosa. --- pero deveis

temer presente, que en pade ha consumido la mayor parte
de sus bienes pleiteando. Entiendo que sino se muere, ha de
hacer venir à la Aud.^a toda la Francia. Ha tomado esta
cara ahora inmediata à la de vuestro padre, y en verdad
que es extravagante parion la de entrambos; el uno plei-
tear continuamente, y el otro continuamente fregar, y ser
un milagro, qui si pensais uniar no acabe vuestro calamiento,
sin poner pleito alguna, al Jerra, y al Notario.

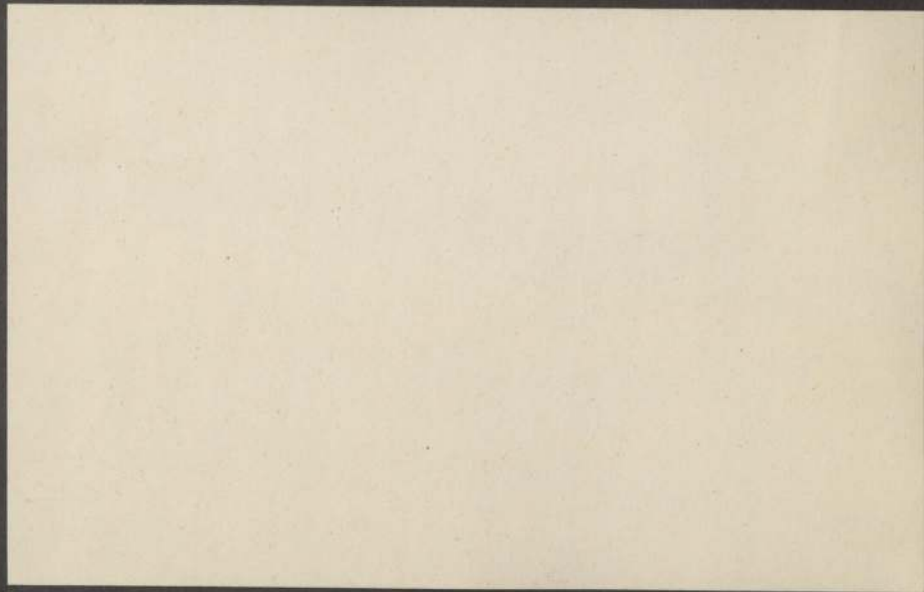
Secund. - Lo se mejor que tu mas malgrado esto. estoy perdido por Isabel.
con que facilidad el hombre determina; es preciso reflexionar.
Su padre, como la mayor parte de los hombres, esta lleno de
preocupacion. Su parion por el pleito es tan grande, que solo mi-
ra como cosa digna de su aprecio à la gente de Aud.^a La po-
tre Isabel qual prisionera mandada en el retiro, no hace
mas que con su presencia reprochar à su padre de cruel, pues
la priva de los aplausos, que el gran mundo le prodigaria. Ve
disipar su juventud en los pecados; sus bienes consumir en
el pleito, y mi amor. ah! mi amor, pruebe que no llega-
ra à conseguir su merecido premio. Si se dexa obrar de
su padre la arruinara del todo. Es preciso discurrir algun me-
dio. No conoceria tu por acaso algun famoso hombre
de bien que viviere à sus amigos (se entiende pagando) ò al-
gun Alguacil delo?

Secret. --- Bueno infinitos!

Racine. (Traductos anónimos)

Los litigantes. (manuscrito)

LEGADO
DE LA TESTAMENTARIA
DEL DR. GARCIA ARISTA



Secund. Teno.

Secret. Ah! si viviere mi difunto padre, que Dios goce, ya estatubais bien: temia tal gravedad para esas cosas.... En un dia ganaba mas, que otros en seis meses. En frente a la ganada, sus argucias y cosas confirmaban qualquiera acto; o hubiese detenido, y embargado la ganada de un Principe, o le hubiese trahido el mismo, pero si en la Provincia se acordaba los golpes, siempre accedian sobre mi padre. --
Mas de que se trata? No soy hijo de tal padre? Yo os serviré.

Secund. En?

Secret. Mejor puede ser que un Aguacil.

Secund. Llevaron al padre un proceso verbal.

Secret. Bien.

Secund. Y a la hija dadas unas cartas.

Secret. Porque no. Se hacen cuatro officios.

Secund. Sen pues, que ya se oye quitada, y vamos a poner este designio en movimiento.

Escena sexta

Chicano y Tucumillo

Chicano. Aviendo un pedacito, y volviendo luego.

Muchacho, vaya cuidado de casa que al instante vuelvo. No: no hay que dexar entrar alma nueva. Mira esa carta que

está sobre el tascador, llevarla al conuco. Atiende basta al
coaral, y toma de los tres conejos, el que tiene la mancha blan-
ca, y lleválo pronto á casa del Procurador. Si acaso viniere su
escribiente dale un trago. Ah! dale ese saco que está colgado
en la ventana. Está? Puede ser venga á preguntar por mí un
hombre alto, seco, que es el que me sirve de torcigo, y jura por mí
quando tengo necesidad. Que me espere. Lo oyes?

Criado. --- Si señor.

Chic. --- Sai quataro van á dar. Como no se vaya de casa mi hijo; pe-
ro llamemos á la puerta. Llama

Juanillo abre - abriendo la puerta

¿Quien llama?

Chic. --- Se puede ver á su señoría.

Juanillo cerrando la puerta

No.

Chic. --- Se podría decir media palabra al Sr. Procurador.

Juan. --- No.

Chic. --- ¿Al Sr. D. Juan su portero?

Juan. --- Yo séis que quexois.

Chic. --- Hacedme el favor de tomar esto para vered.

Juan. --- Lo entimo. Volveré mañana.

Chic. --- Digo devolvedme mi dinero. Sin mentir, el mundo está muy
perdido; allá en mi tiempo no daban pena los procesos

por seis encudar se ganaban seis procesos, à escudo por pro-
ceso, ya era de tabla; ahora para ganar solo al porreco ne-
cesito todo mis bienes. Que deprecacion! Mas alla vien
la condessa de Pinreque. A mi ver el asunto vage.

Escena septima

Chicano y la condessa.

Chic-... Señora no dà entrada.

Cond-... Ya me lo pensaba, mis casidos me hacen perder el juicio;
por mas que les niño, necesito todo lo que alborotaa la cara
para despertarlos.

Chic-... Es muy conveniente que se haga velar su señoría.

Cond-... Yo ya hace dos dias que no puedo hablarle.

Chic-... Mi parte es muy poderosa, y por lo tanto temible.

Cond-... Con lo que à mi me ha pasado, ya no se puede esperar mas.

Chic-... Por lo tanto tengo un denunciado buen derecho.

Cond-... Ah señor, y que sentencia!

Chic-... Voy à decírsela, escuchad si queréis.

Cond-... Conviene señor que vos repasé la perfidia.

Chic-... En el fondo si se mira es nada.

Cond-... Señor que os diga.....

Chic-... Ved todo el hecho. Hace unos quince, ó veinte años, que pa-
cia un Duque en una celda al lado de mi celda; comió en
el, y se revolvió, sin sin hacer un notable daño. Doy cuenta
al Juez de la ciudad. En el momento se embarga el Duque

se nombra un medidor. y se vio que el enaigo se reducía
à dos fafor de yenda. Al cabo de un año salió la senten-
cia, por la qual erramos deserrados fuera de la corte. Apelo en-
tanto, que se exigia una segunda senten-
cia. Madama ha-
ceros cargo de esto si gustais. Nuestro amigo Dacticon,
que no es tonto, y ya le conoces, obtuvo por algun dinero
una senten-
cia sobre mi memorial, y ganó la causa. A-
esto que sucede; que un falsario se opone à la execucion. Otro
incidente. Entre tanto que se trabajaba el proceso, des-
cubrió un conuencio en el jornal à sus Gallinas. Nuevo
pleito. Se envia relacion à la corte de la yenda que pue-
de comer un pollo en un día. Todo compuesto è inquinado,
se aproxima la senten-
cia. El día cinco ò seis de Abril del
año de cinquenta y seis suscito à nuevos gastos. Traduc-
co y fomento dichos, contradichos, compulso-
rias, Rela-
ciones de Medidores, tramposos, tres interlocutorias,
agrarías, y hechos muertos, procesos verbales, vales, letras
reales, imcahirme en falso, catonce decretos, treinta me-
moniales, seis instancias, veinte y seis producciones, vein-
te sentencias de detencas y senten-
cia definitiva. Pienso
mi causa, y con cortas, que ascendieron à cinco ò seis mil
libras; y es esto haber justicia? de este modo se juzga?
Despues de quinze ò veinte años? Solo me queda el unico

refugio, que es la Audiencia civil, todavía no estoy satis-
fecho. — Mas vñd à lo que veo, tambien pleitea.

Cond. Pluguere al cielo!...

Chic. Yo he de quemar mis papeles.

Cond. Yo.

Chic. Dos fajos de yexba, cinco, ò seis mil libras

Cond. Señor y à todos mis paceres iban à ser finalizados, y apenas
me quedaban quatro ò cinco de poca importancia: el uno —
contra mi marido, y los restantes contra mi padre è hijo.
Ah! señor la miseria... .. ignora absolutamente los
medios que han tomado, ni lo que han hecho. Mas sé que
ha salido una sentencia, que ordena se me dié una pensión
para vestir y comer, con condicion de no pleitear en mi vida.

Chic. De no pleitear?

Cond. De no pleitear.

Chic. A la verdad que está en muy mal hecho; con indigna.

Cond. Yo señor estoy desesperada.

Chic. Como ¡atar las manos à las gentes de vuestra clase? ¿Pero
esa pensión señora es muy grande?

Cond. Lo necesario para vivir decentemente. — Mas me es imposi-
ble vivir sin pleitear.

Chic. Hasta que nos coman el almona no pararán esos embustresos,
y no hemos de chisteas? Mas decidme señ, quanto tiempo hace
que pleiteais.

Cond. Si mal no me acuerdo harà unos treinta años.

Chic. No es mucho.

Cond. Ah!

Chic. Señora tomemos asiento, si gustais, y se nos harà menos pesado, lo que tardè à hacernos en señoria visible.

Cond. Vaya buena.

Chic. Y bien que edad es la vuestra: la vez la teneis todavia agradable.

Cond. He algunos sesenta años.

Chic. Como! la mejor edad para pleitear.

Cond. Aparento que aun no he acabado: no tengo à pasar harto que me quedè en camisa, lo quierax ò todo ò nada.

Chic. Escuchadme señora, ved lo que conviene haver.

Cond. Si señora yo caeo à Vind como à mi proprio padre.

Chic. Què à verme con el Juez.

Cond. Oh! si señora, yo tambien ire.

Chic. Me arrojare à sus pies.

Cond. Si, tambien yo me arrojare, asi lo llevaba pensado; es imposible no sea el pensamiento de entrambos uno mismo.

Chic. Pero dignaos escucharme.

Cond. Vos tomair la cara verdaderamente como deve tomarre.

Chic. Haber acabado de decir madama.

Cond. Si.

Chic. Pues arended, prosigo, ire sin ceremonias à verme con el Juez.....

Cond----- Ah! señor todo eso es bueno.

Chic----- Si habéis de hablar continuamente callare.

Cond----- Si vos me obligáis á hablar, ya necesito yo poco.....

Chic----- Digo que irá á verme con mi tuer, y le diré.....

Cond----- Si.

Chic----- Attendad! le diré señor-----

Cond----- Si señor si.

Chic----- Atadme.

Cond----- Puer yo señor no quiero ser atada.

Chic----- Vamos que-----

Cond----- No lo hare.

Chic----- Puer no llevaréis penrado lo mismo, que idear con las vuestras.

Cond----- Digo que no.

Chic----- Sabéis Madama, lo que haré inmediatamente.

Cond----- Señor ó yo no he de poder, ó he de pleitear toda mi vida.

Chic----- Pene-----

Cond----- Pene si no quiero que se me atre.

Chic----- En fin quando una muger tiene la cabeza un poco loca.....

Cond----- Como loca? Vicio vos si el caso la tendreis.

Chic----- Madama!

Cond----- Por que aturmo!

Chic----- Madama!

Cond----- En miserable que no tiene mas que en pleito, y emburre,
viene á dar aviso.

Chic----- Vamos Madama-----

Cond.... He, à verse con un buxo.

Chi.... Vos me invitais.

Cond.... Vd. id buen hombre à guardar vuestros fusos.

Chi.... Ento ya es demandado.

Cond.... El mecio, el babieca, el-----

Chi.... Por vida de----- que no tenga remidos.

Escena octava

Inermillo, la sendera, y Chicorno.

Juan.... Que bulla meten estar en nuestra puerta. Señores à disputar à otra parte.

Chi.... Sea Vñd ferrigo-----

Cond.... Ande Vñd que es un torro.

Chi.... Lo habeis oido señon, acordaros de esta palabra.

Juan.... Ah! vos no debiais decir esa palabra.

Cond.... Verdaderamente, y el porque me ha de llamar loca.

Juan.... Loca? vaya que os agraviado, por que insultaisla de ese modo.

Chi.... Si le aconsejaba

Juan.... Ah!....

Cond.... Si de hacerme oír

Juan.... O. señon-----

Chi.... Si no ha habido forma de hacerlos escuchar hasta el fin.

Juan.... O señora!-----

Cond... ¿quien habia de supir que se me quexasse.

Chic... ¿que de ai que es una alcazatorona.

Juan... Vamor paz, paz.

Cond... He, es un trompazo.

Juan... Ola!

Chic... ¿a ella no la desan pleitean.

Cond... ¿a el que le importa. Que es, di, lo que te hace falcario, embrollador abominable, ladrón?

Chic... Bueno, bueno, por vider... sea vñd terrigo, voi à buscar en el momento un alguacil.

Cond... Aypera, luego tendras enviada una demanda.

Juan... Ami modo de entender, Inez y pleiteantes todos son un año de loco, à todos convenia curarlos.

Acto segundo.

Escena primera.

Secundario y el Secretario.

Secrer... Vamor seña à executar nuestra comedia, yo ya veis que hago de Alguacil. Es preciso que vos hagais de falcario. Mudad en cabellos negros vuestra peluca blanca, pues no os ven los pleiteantes, por no ser aun de dios, quando hacen la corte à vuestro padre, dudo que os conozcan. Pero admirais esta buena condesa: ella me adereza una

extremada fortuna con tanta felicidad; lo mismo ha
sido verme, que encargarme un proceso para el Sr. Obispo,
al que have citado por veinte palabras, diciendo que queria ha-
cerla pasar por loca, y yo digo digo que es loca de arar, y en
fin por otros absurdos que son por lo comun los dichos
de un proceso. Con esto podremos entregar la carta a
Isabel, y hablarle. Pero no decis nada de todo mi equipar-
go? No es verdad que el nome, y aine todo es de Al-
guacil.

Leand... Estais perfectamente.

Secret... Yo no se; mas me siento la alma, y las espaldas seis veces
mas duras, que esta misima. Sea lo que se quierda, he aqui
el proceso verbal, y vuestra carta, la que os prometo ten-
dra sin falta Isabel. Pero para hacer firme el contrato
que veris, conviene vengais detras de mi para salir a su
tiempo. Fingidme que os informais de todo el hecho, y en la
misma presencia del padre padreis enmenda.

Leand... Decis bien, pero cuidado con entregar el proceso por la
carta.

Secret... Pordea cuidado, el padre tendra lo uno, y la hija el otro;
vini a disponer que yo llamo.

Escena segunda
Secretario è Isabel

Isab. -- ¿Quien llama?

Secret. -- Bien estamos, esta es la voz de Isabel.

Isabel. -- ¿Necesita alguna cosa señor?

Secret. -- Señorita hacedme el favor de firmar un pequeño proceso, o lo suplico.

Isabel. -- Señor excusadme, no entiendo nada de eso. Tal vez vendrá en el momento, y podrá oírlo.

Secret. -- ¿Que no está en casa señorita?

Isabel. -- No.

Secret. -- Es que el proceso está en vuestro nombre.

Isab. -- Señor Vind sin duda se ha equivocado, y me ha tomado por otra sin haber pleiteado; sé muy bien lo que cuesta, y si todos tubiesen la misma pasión que yo por pleitear, vuestros iguales ya podrían buscar otro oficio. Agur.

Secret. -- Pero permitid.

Isabel. -- No quiero permitir nada.

Secret. -- Mirad que no es proceso.

Isab. -- Dale, comienc.

Secret. -- Es una carta.

Isab. -- Ahur vrenos.

Secret. -- Pero leedla.

Isabel... No puedo detenerme.

Secret... Si del señor-----

Isab... Ayur, Ayur.

Secret... Secundo.----- { dando un gran-
de grito

Isab... Habla en bajo.

Secret... Si del señor-----

Secret... Que diablo tenéis para no oír, ya no tengo aliento.

Isab... Ah el secretario! perdonad à mi admiracion, dadmele.

Secret... Vos no debíais darme con la puerta en los vigotes.

Isab... Hombre y quien te habia de haber conocido disfrazado de
era muerto? pero dadme la carta.

Secret... Que no se abra la puerta à las gentes de bien?

Isab... Vamós dadmela!

Secret... Nada perd-----

Isab... O si no me la dais, podéis volver con la carta por el mis-
mo camino.

Secret... Formadla, y otra vez no seáis tan pronta.

Escena tercera

Chicano, Isabel, y el Secretario.

Chi... Si, con que sois un necio, un loco, un embustero un...
no hay fuerza para soportarlo, decíme en mi misma
cara----- Ah----- pero ya queda avisado un Al-

guacil para que le forme el proceso. Temo admiraria
que se hubiere adelantado. --- Mas que
hombre era alli hablando con mi hija? Como? Era
leyendo un billete? Ah! si sera acaso de algun aman-
te! aproximemonos.

Isabel... Bien, pero es cierto que tu amo es sincero? Lo cre-
eria yo?

Secret... No desconfia mas que vuestro padre. Se armen-
ta. Ostri... (a) Hara ver hoy mismo la poca uti-
lidad que se saca de pleitear con el.

Isabel... Este es mi padre. Verdaderamente le podeis decir, que si
se nos persigue, sabremos defendernos. Formad, he ay el
caso que se hace de vuestro proceso. Lo hace pedazos

Chic... Como! Lo que mi hija leia era un proceso! Ah! Un
dia llegar a ser el honor, y ornamento de tu familia.
Defenderas tus bienes; ven mi propia sangre, mi amada
hija. Hoy mismo he de admitir un letrado para que
te instruya. Pero dime, quien ha visto formar nom-
per los procesos.

Isabel... Al menos decirles que no les temo, pero que se les es-
timare, sino me inquietan.

Chic... He no te espante eso.

Isab... A Dios señor.

(a) viendo a Chicarro.

Escena quarta

Chicano y el Secretario.

Sec... Que, no se forma el proceso verbal.
Chic... Señor hacedme el favor de exuncarla; carece de instanti-
cion, y si os parece, ved los papeles, voy á unirlos.

Secret... No.

Chic... Los leeré perfectamente.

Secret... No soy tan mecánico, llevo encima la copia.

Chic... Ah! en verdad que me admiro: pero señor su rostro destina
es nuevo para mí, no se tener idea de él. Conozco muy bien
á todos los Alguaciles, mas las facciones destina me son ab-
solutamente desconocidas.

Secret... Informaos si quereis; pues me porto demasiado bien en mi
pequeño empleo.

Chic... Sea en hora buena. Mas por quien venis.

Secret... Vengo de parte de una arrogante dama, señor, que os honra,
y quisiera de toda su alma, que vinierais en vista de mi cara
á darle satisfaccion de unas palabras.

Chic... A darle satisfaccion! No se haber ofendido á nadie.

Secret... Lo creo, tener señor una alma demasiado buena.

Chic... Que exigir pues de mí? que me pidi.

Secret... Quisiera señor que le hicierais el honor de conferir, que
era sabida, y no extravagante, en presencia de quatro ó seis
testigos.

Chic... Por diez esta es mi condensa

Secret.... Vuestra servidora.

Chic.... Soy su servidor.

Secret.... Señor Vind es obligado sin remedio.

Chic.... Si, podéis afirmarle que un Alguacil llevara por mi quanto quierax. Y que puer? Amimodo de entender, los que recibieren los golpes, pagaran la pena pecuniaria. Veamos lo que dice.

See... Seis de Enexo.

Por haber dicho falsamente estando en esta puente ambas por sus asuntos o pleitos, que convenia atar a la muy alta y poderosa señora Condessa de Vinregue 4.^a 8.^a, sea noticiando el dho oficio, de que quanto antes se sea posible se presente en la casa de dha dama Condessa de Vinregue 4.^a 8.^a 4.^a 8.^a y alli en alta voz en presencia de quatro testigos que se pondran de ambas partes asistidos de un Notario, el susdho Genonimo Gnicano confesara altamente que a su dha dama la tiene por senrera, y de buen juicio. = El furto.

Chic... Es ere el nombre de vuestra señoria?

Secret... Para servirlos. Ahora conviene me pagueis mi derecho.

Chic... El furto? Tanta sentencia alguna fue firmada por tal sugeto.
El furto?

Secret... Si señor el furto.

Chic.... He quitado de ay que sois un tunante.

Secret... Señor perdonadme: que sois un hombre de bien.

Chic.... Si tunante el mal libro que hay desde como a Proma...

Secret. --- Señor no estoy para contradecirlos, vos tendreis la bondad de pagarmelo bien.

Chic. --- ¿Yo pagar? En sopapo.

Secret. --- Soy demasiado buen hombre, y no dudo q. me lo pagareis bien.

Chic. --- Oh! tu me rompes la cabeza, toma ve allí tu paga.

Secret. --- En sopapo! licivamos.

El predicho honorífico después de varias rebeldías, ha llegado hasta el extremo de herir en la mejilla al Alguacil, y ha hecho caer de un golpe mi sombra en el barro.

Chic. --- Añade á esto.

Secret. --- Bueno me gusta la paga, y ya tenía demasiada necesidad. Licivamos.

y no satisfecho de esto, me dio dos golpes de pie, irem, irem. el suodicho si hubiese podido, hubiera hecho, como lo intenté, mil pedrazos el proceso verbal, adelante mi querido señor, que esto no va malo. — ¿No soltaré?

Chic. --- ¡Licivamos!.....

Secret. --- No os disgusteis, algunos banconeros, y vamos adelante.

Chic. --- Si yo tengo de ver si es verdadero — Alguacil.

Secret. --- en postura de enaibir

Vamos presto herir. Quanto mas mejor, quanto tiempo tengo que sustentar.

Chi... Ah! perdonadme señor, no podía creer, que fueres Al-
guacil. A las veces el mal hábil se engaña. Si toir Alguacil,
y muy Alguacil, vuestras iguales son gentes à quien reveren-
cio infinito. Pues yo señor he sido sustentado por mi di-
funto padre en el temor de Dios, y de los Alguaciles.

Secret... Ya lo aseguro à Vind que se acordarè de la cascada. Na
no se pega à las gentes à tan buen precio.

Chi... Haced señor el proceso.

Secret... Servidor de Vind. No es nada. Contumacia, baston levan-
tado, palabras injunioras, ropago y puntillazo. Ah!.....

Chi... Por favor, por favor os pido me lo entreguieris.

Secret... Entregar? ni por mil peror, ve allí ya el Comisario.

Escena Quinta

Leandro, Chicama, y el Secretario.

No podía venir à mejor tiempo, señor fornicario; aquí
sin falta es precisa vuestra presencia. Estando ahora del mis-
mo modo que nos veis, el señor me ha regalado con un
texnible ropago.

Leand... A Vind señor.

Secret... Ami, y hablándome, Heem mas un puntillazo, varios
nombres injunioras, un

Leand... ¿Fueis terrigo?

Secret... Acercaros, y tentar con la mesilla caliente del topapo.

Leand... Lo hemos pillado en el centro del delito. El hecho no puede ser mas criminal.

Chic... Por vida mia.....

Secret... Además mi hija, ò que por tal se tiene, ha hecho mil trazos un papel, que le he entregado, protestando, que haria su guiso, y que si todo alegrementa mordesaba.

Leand... Como! hacer venir en el momento à la hija. Parece que regna en esta familia el espíritu de continuidad.

Chic... Es imposible que no estis ya embalsado. Si los conozco que me dequellan.

Leand... Que se entienda pegar à un Aguacil! Mas he aqui la revelé.

Escena sexta.

Leandro, Ysabel, Chicano, y el secretario.

Secret... Lo conoceré.

Leand... Y bien señoría, es Vind la que desprecia nuestra oficio, y la que se atreve à denasarnos con tanta altanería? Vuestra nombre.

Ysabel... Ysabel.

Leand... al secretario. Escríbid, y vuestro edad?

Ysabel.... 38, años

Chic.... Alguno vos tiene, pero no importa.

Leand.... Estais casada?

Ysabel... No señor.

Leand.... Que os rei? promet que se ha reido.

Chic.... No hablemos à las solteras de Namido, ya veis que es-
tos son secretos pertenecientes à lo interior de las casas.

Leand.... Dened que interrumpre.

Chic.... Ah! sino lo temia presente. H/a mia antes de responder
mira bien lo que dice.

Leand... Dexadla no la perturbéis. Responded à vuestro modo, que
aqui nada se quiere hacer que os desagrade. No habeis re-
civido poco hace ciento papel del Alguacil?

Ysabel... Si señor.

Chic.... Bien era.

Leand.... Habeis notó el papel sin leerlo.

Ysabel.... No señor que le he leído.

Chic.... Bien.

Leand.... Continuada en escribir; y porque lo habeis notó?

Ysabel.... He temido que mi padre no tomare la cosa à pecho, y que

ni lectrura no le encolerizare.

Chic... Tu aboraces los procesos? esta es una pura maldad.

Leand... Con que no le habéis notó por despecho, ó desprecio de
los que os le habian escrito?

Yab... Señor para con ella no tengo ni despecho ni colera.

Leand... Escusad.

Chic... Si digo que lo tiene todo de mi padre, responde á las mil ma-
ravillas.

Leand... Pero vos aboraceis á las gentes togadas, no es cierto?

Yab... En verdad que siempre me habia choiado la toga, pero
al presente se me ha disminuido la aversion.

Chic... Póble muchacha! va, va, yo te cacaxe pronto quanto an-
tes pueda, se entiende como no me uente nada.

Leand... Supongo que no dudareis en satisfacer á la justicia.

Yab... Hane, Señor, quanto gustesi por no desagradares.

Secret... Hacedla firmar.

Leand... En todo acontecimiento, atenderéis al menos vuestras
deposiciones.

Yab... Aseguro á Vmd señor que Yabél es, y sera siempre con-
tante.

Leand... Firmad. Bien va esto, queda satisfecha la justicia: y vos

señor que no finquias.

Chic. --- Si muy contento: à quanto has dicho finmo ciegamente.

Secund. à Isabel. Todo nos ha salido bien Isabel querida. El suceso es conforme à mi deseo. El finmo un contrato escrito en tu una forma, y no tardara à ser condenado sobre, sobre su finma.

Chic. --- Que le dice? El se ha encomado de su espíritu.

Secund. --- Ahur. sed siempre tan sabia como bella, que de ese modo ira todo perfectamente. Algunael introducidla en su casa. Y vos señor venid.

Chic. --- A donde señor?

Secund. --- Seguidme.

Chic. --- Pero à donde.

Secund. --- À lo sabreis. Venid por orden del Rey.

Chic. --- Como? ---

Escena septima.

Juanillo, Leonardo y Chicano.

Juan. --- Oia, digo. ha visto alguno à mi amo. Que camino habia tomado, la puerta, ó la ventana?

Secund. --- A otro.

Juan. --- Tampoco se donde para mi hijo, y por el padre entrara donde el diablo le taya puerta. Si me ha estado pidiendo sin cesar mi regalo, y yo buenamente, para turcarlo, he corrido todas las despenas, y entre tanto se me ha escapado.

Escena octava.

Dandín, Secretario, y dichos.

Dand. --- Silencio, silencio, chiton, calle todo el mundo.

Secund... ¿Que sera esto gran Dios?

Juan... Buenos erramos.

Dand... ¿Que pensis son estas? ¿Que asuntos trahen? ¿quienes son estos que llevan la roga? ¿sois Abogados? ¿Abblad.

Juan... Verán Vnós como si se pone fuzgará hanta los gaitos.

Dand... Supongo q. habreis tenido el cuidado de veros con mi secretario? Y y preguntarle si me ha informado de vuestro asunto.

Secund... Conuendría que yo vaya à buscarlo. Alguacil no perdais de vista al prisionero.

Juan... O señor, señor si.....

Secund... Por vida de..... calla y sigue me.

Escena novena

Dandin, la Condesa, y Secretario

Dand... Despachad, dadme vuestro memorial.

Chic... ¿Aun se me ha hecho prisionero sin darme cuenta?

Cond... Ay Dios! Allí pexivo à Chicano, que hara?

Secret... Señora ahora es la hora, pones que da audiencia, acercamos.

Chic... ¿Se me ha violentado è insultado, y yo vengo à quejarme à vos.

Cond... Y yo señor tambien vengo à quejarme.

Chic... y la Condesa. Delante teneis mi parte contraria.

Secret... ¿Pardiez, pues yo tambien quiseo ponerme de la parte.

Los tres à un tiempo.

Yo vengo señor por un breve proceso.

Chic... Señores hablemos à vues, y expongamos nuestro derecho.

Cond... Su derecho? quantas cosas dice, son otras tantas imposturas.

Dand. ... Saber que es lo que se os ha hecho.

Los tres à un tiempo.

Se me han dicho palabras injuriosas.

El rei. continuando. Yem un rapago señoa que he recibido mas que ellor.

Chic. ... Miré V^d que soy primo del uno de vuestros taberneros. El padre Ortelano, si V^d señoa quiere, podría informaros del asunto.

Secret. ... Fama, si à eso vamos: yo soy hijo bastardo de vuestro Boticario.

Dand. ... Sueltas qualidades.

Cond. ... Yo soy Condessa.

Secret. ... Yo Alguacil.

Chic. ... Yo Ciudadano. Señores.

Dand. ... Hablad todos juntos, que à todos tres entiendo.

Chic. ... Señor.

Secret. ... Buena. Ved como engaña à la compañía.

Cond. ... Ah!

Chic. ... Yque? ya se ha acabado la Audiencia? Apenas he podido decir dos palabras.

Escena Decima

Chic. ... Chicoms, Leonardo, la Condessa

Leon. sin } Señores queneis no inquietarvos.
toga - ... }

Chic. ... Se puede entrar señoa?

Secund. ... No señoa, en donde yo estoy no se entra.

Chic. ... Ypor que? me despachare en una hora, lo mas en dos.

Leon. ... Digo que no se entra.

Cond. Hazen bien de cerrar la puerta à ese alborotador. Mas à mi. . .

Leand. No se puede entrar madama, es lo seguro.

Cond. Pues yo entrare.

Leand. Muy bien puede ser?

Cond. Estoy segura.

Leand. Si es caso por la ventana?

Cond. Por la puerta.

Leand. A verlo. (a)

Chic. Yo habré de tener la paciencia de esperar hasta la tarde.

Escena undecima

Juanillo, Dandin, la sondera &
Juan. à Leand. Ni el diablo que entienda lo que hace. No puede llegar à mi en su extravagancia. No me ha dexado pasar hasta que lo he encapocado en la sala baja que hay inmediata à la bodega.

Leand. Digo de una vez que no se puede ver à mi padre.

Chic. Y bien pues. Al menos permitid que lo vea sobre este asunto.

Dandin saca à este tiempo la cabeza por una rexilla que habia al lado de la puerta que denotara ser de la bodega.

— Mas que veo? Ah! el cielo mi lo devuelve.

Leand. Me por la rexilla?

Juan. Si es imposible no tenga el diablo en el cuerpo.

Chic. Retra.

(a) Al mismo tiempo se introduce de golpe y cierra.

Dand... El impetivamente. Ya hubiera yo salido de casa sino fuera por el.

Chic... Señora...

Dand... Retiraros que soy un berrico.

Chic... Señor quereis llevar a bien que...

Dand... Ya me rompes la cabeza.

Chic... Mire V^d yo he mandado reñon...

Dand... Quereis callar, digo...

Chic... Que se os tuerrese...

Dand... Longanlo preso.

Chic... Con cantado de vino.

Dand... Eh ya no se que hacer.

Chic... D^h y es de un moscovitel excelente.

Dand... Repetid repetid. vuestras aumen.

Secund al tercer. Hagamonle la corte.

Cond... Mirad señor q^e va a decirnos mil falsedades.

Chic... No dice a V^d señor mas que la verdad.

Dand... Por dios dexadlo decir.

Cond... Señor escuchadme.

Dand... De Adame respirar signiera.

Chic... Señora...

Dand... Que me degollar.

Cond... Dignaros de poner en mi la ofa.

Dand... Ella me deguella, ay, ay. (a)

(a) A este tiempo Dandino agarra de un brazo a Chicano q^e estaciona sobre la mesa inclinado q^e hablarle, romperse la mesa, y cae.

Chic... Que me concurreis señor, ayúdame, que me cargo.

Juan... He ya entró el uno y el otro sobre mi palabra embudados.

Leand... Dame prisa, condesa en tu recámara. Temo mucho cosa, que el señor Chicano salga en todo el día una vez que el ha entrado.

Secret... Y puesto en su ayuda.

Secret... Guardad la reticilla.

Leand... Cuidad que ya lo guardo.

Escena duodécima.

Condesa y Leand.

Cond.ª la vesp... Ah! miserable. Vierno preparara el su experimentu. Señor nada excusar de quanto el si diga. Calcedo de testigos, y es un embustero.

Leand... Maldad que están diciendo quiza habrán ya expirado.

Cond... Mirad señor que le haia excusar quanto quiera. Permitid que entre.

Leand... Digo que no entró nadie.

Cond... Ah! señor está viendo que el moscatel obra demandando igualmente sobre el padre que sobre el hijo. Vaciamos. Voy coniendo a portar como conviene. contra el Sr. Juan y contra el cantaro.

Leand... Y pues, yecad de romper la cobertura. Que ato de necios! Tamar había presenciado tal función.

Escena decimotercia
Dandin, Secretario, y Leonardo.

Secret. -- Señor, señor à donde cona eis. Mirad que vais cogiendo
y peligrosais.

Dandin. Quiert ir à juzgar.

Secret. -- Como padre mio! Vamos permitid que se atiendan à vues-
tra persona. Tanto un Cirujano.

Dand. -- Que venga à la Audiencia.

Secret. -- Ah padre deteneos.

Dand. -- Ya ya veo lo que quereis. Ya pretender hacer de mi lo que
te agrade. No miras por mi respeto, y complacencia. To-
ma ese lecho, y vamos que no puedo parar un dia sin
pronunciar muchas sentencias.

Secret. -- Pero à poco padre mio, es preciso buscar algun medio à vues-
tra comodidad; si o es la vida un suplicio no juzgando,
y estar dispuesto siempre à hacer furberia. ¿Que necesi-
dad tener de salir de vuestra casa para esto? Exerced aqui
vuestro talento, y juzgar entre nosotros.

Dand. -- Bueno. No ves que eso seria hacer burla de la Magistra-
tura. No, no puedes permitir que te me tenga por fuer-
fintado.

Secret. -- Al contrario padre, por seris un juez sin apelacion, y à
demas de eso juez tanto de lo criminal como de lo civil.

Porque tomar los días tener las audiencias. En casa qualquiera cosa se daña motivo para sentencia. Desea un criado de limpiar un barro, multado, lo rompe, arrojándolo.

Dam. -- Dices bien. Pero mis vacaciones, quin me las pagará nadie?

Leand. -- Los gases responderán por ellos, si darán siquiera seguridad.

Dam. -- Me parece hablar con juicio.

Secund. -- Contra uno de vuestros vecinos.

Escena Decima quinta

Dam. -- Leand. Secund. y Juanillo.

Juan. -- Detente, cogido, pillado.

Leand. -- Ah! sin duda mi prisionero ha huido.

Secret. -- No, no temais nada.

Juan. -- Todo está perdido. Como vuestro perro. acabe de comerse él un Capon. No hay nada seguro con él. Carga con todo lo que encuentres.

Leand. -- He aquí una bella causa para mi padre. Ayuda al Rey, que se le riga, corred todos.

Dam. -- Menos bulla. Callad. Para hacer eso no se necesita dar ejemplo.

Leand. -- Conviene padre hacer aquí un exemplo autentico. Es preciso fuzguetis severamente á este domestico ladrón.

Dam. -- Si pero quexo al menos que la cosa se haga con todo

formalidad. Es necesario que haya Abogados
por una y otra parte, y no los tenemos.

Leand. -- Bien: hay mas que hacerlos. Ve aqui à vuestro porte:
no y secretario, supongo que habeis excelentes Abogados:
solo tienen un defecto, que son muy ignorantes.

Secret. -- No, señor no, por eso no desiste de darme como el primero.

Juan. -- Pues yo no sé esto.... no esperen nada de nosotros.

Leand. -- La primera cuenta ya te se dará escrita.

Juan. -- Pero si no sé leer.

Secret. -- Ya te se apuntará.

Dand. -- Tantos me à disponerlos señores. Adviento que cuida-
do con la intriga. Llenemos el ofo à los presentes,
y la cuela à los promeros y auegos. Vos señor secretario
habeis de suplicante, y vos de Fiscal y Tuamilla.

Acto tercero.

Escena primera

Chicana, Leandro, y Apuntador

Chi. -- Si señor excelto V. de este mismo modo han conducido el
asunto, tanto el Aguacil, como el comitativo; entran-
bos me son desconocidos. No miento à V. ni una palabra.

Leand. -- Si lo creo todo. Pero lo que mejor podeis hacer es el de-
narlo. En vano pretendes apurar à entrambos. Y

turbareis sin sacar nada tanto ^{en} apuro, como el ou-
estro. Ya son consumidos en hacer hinchar los sacos de
proveros amontonados los unos sobre los otros las tales
quantas pautas de vender bienes, y una requida que os sea
contraria.....

Chic--- Verdaderamente me dais un consejo saludable. De hoy
en adelante quiero aprovecharme de él, aunque sea
poco. Mas os suplico al menor de solicitar esta vez siguiendo
una vez que vuestra padre da audiencia. Voy a hacer
sobre la marcha venir a mi hijo, a quien se podrá pre-
guntar quanto quieran. Ella es sincera, y sus respuestas
no dudo tendrán mas peso que las mías.

Leand--- Si y volved presto que se os haia perdido.

Apunt--- Que hombre es este?

Escena segunda

Leandro y el apuntador.

Leand--- Yo me sirvo de un extraño artificio, pero mi padre
es un hombre capaz de desesperarse, y con un punto fin-
gido he me de engañarle. Desea ya tenga mi designio
formado, y quiero que remtemie a este loco, que todo lo
lleva con envidia. Pero he aqui a todos mis gentes
en movimiento.

Escena tercera.

Dandin, Secretario, Turbillo y Dichos.

Dandin--- Que haces aqui?

Leand... Eras son los Abogados.

Dand... Vos?

Apunt... Vengo à socorrer la memoria del amo.

Dand... Oí entiendo y vos?

Leand... Yo? el pueblo.

Dand... Comenzad pues.

Apunt... Señores-----

Juan... Oh, hablad mas bajo, si os queréis tan alto no se entenderá.

Señores-----

Dand... Dada prima.

Juan... O' señor-----apunta.

Dand... Dada prima digo.

Juan... O señor? se muy bien à lo que el honor me obliga.

Dand... No te cubres.

Juan cubriendose. Señores-----: tened paciencia, lo que se mejor se
todo es el principio.

Señores. Quando miro con exactitud las vicisitudes è
inconstancias del mundo: quando entre tantos hom-
bres diferentes diviso una estrella, fina, y tan oscura
errante; quando veo à los leones, quando veo su-
aube, y un fantasma, quando veo al sol, quando veo
à la luna, quando veo los escudos de

Apunt... los Batilomios.

Juan... de los Batilomios, de los Batilomios transferido, de los...

Apunt... Perseu.

Juan... de las sierras à

Apunt... à los Macedonios.

Juan... A los Nacioneros. quando veo

Apunt... los Romanos.

Juan... los doctores de el el estado

Apunt... Despotico

Juan... Despotico.

Apunt... para al Democrático.

Juan... para al Democrático, y despues al Mon, al Mon... al Monarchito, quando veo el Japon - - -

Secret... quanto la habras visto siquiera todo.

Juan... Porque interrumpirme? Ya no dire mas nada.

Dand... Incomodo Abogado. Que no le dexais finalizar su periodo! Es bueno que estaba ya sudando sangre, y aqui por ver si a la fin vendria del Japon a buen puerto el hecho de su Capon... y vos le interrumpis por una fustera? Proseguid Abogado.

Juan... si he perdido ya la segunda.

Leand... Acabad Juanillo que habes empezado perfectamente. Pero que hacen ahi tus brazos pendientes, y sin movimiento como una estatua. Dada tu dote, amimo vamos, que se pague. Juanillo removiendo los labios.

Quando... Jo veo... Quando... Jo veo.

Leand... Di hombre que has visto.

Juan... O señor! los licores no se pueden coxer a un tiempo.

Apunt... te lee - - -

Juan... lo lee.....

Apunt... lo lee.....

Juan... lo lee.....

Apunt... Metamorfofis.

Juan... Como?

Apunt... Que los Metem....

Juan... Que los Metem....

Apunt... Psicosis....

Juan... Psicosis....

Apunt... Que el caballo!

Juan... y el cavallo

Apunt... Am en - - -

Juan... Am en - - -

Apunt... El perro!

Juan... El perro

Apunt... El alcazarón

Juan... El alcazarón

Apunt... Mala peste de Abagordo!

Juan... - Mala peste de ti mismo. Ved a este otro con su cona
de Inuencina, el diablo te lleve.

David... Vámos venis al asunto, una palabra significara del hecho.

Juan... - Eh aqui sin dar tantas vueltas a la hostia; aqui me
hacen decir palabras mas largas que una legua. Yo no
se gozar tantas salomexias. Tanto bulla para decir
que el Martin de cona acaba de convertirse un capon.

Fama no hay nada, que vuestro penxo, si puede, no
lleve; se ha comido alla baxo un hermano Capon, y
no el primero, penxo ya le doy palabra de que la
primera vez, que lo encuentre, ya esta hecho su pro-
ceso, lo matare.

Leand... *Bella conclusion, digna del exordio.*

Juan... *Bien claro hablo. el que quiera entender que entienda.*

Dand... *Llamad terrigos.*

Leand... *Bien dicho, si se puede. Los terrigos son muy avaros, y
no hay quien quiera cenlo.*

Juan... *Por lo tanto los terremos no os son, y terrigos si no se pue-
den necharar.*

Dand... *Accedid pues venir.*

Juan... *No hay necesidad, los tengo en mi ceno. Tomad la
cabeza y pie del Capon, vedlos y purgadlos.*

Secret... *No los admito.*

Dand... *Y porque rechazarlos?*

Secret... *Enor por que son de noires (a)*

Dand... *Es cierto que de ese parti vienen por dizenon, mas---*

Secret... *Señores.*

Dand... *Decidme Atagado teneri largo?*

Secret... *Ya lo vereis.*

Dand... *Fortuna que es de buena fe.*

(a) *Hormesa ciudad en el Reino de Orleans, de donde salen los mejores capones
de toda la Francia.*

El secretario de un tono como que
expira, y de foliote

Señores: Quanto puede admirar un culpable, y quanto
los mortales tienen han de mas terrible: parece haber-
se nevando contra nosotros por acaso. Quien decir la pre-
tension, y la elocuencia. Por que de una parte me atenta
el credito del difunto, y por otra me desvanece la elo-
quencia brillante del Sr. Suamilo.

Dand... Abogado endulzad la aguija de vuestras voz.

Secretario de un tono mas agradable.

Si que tengo deferencia: Mas que desconfianza no me dare
decir la suodha elocuencia del suodho credito: entre
tanto, Señores, entre tanto la unica que nos asegura
de otra parte es la ancora de vuestras bondades. Ha
llegado tiempo en que la inocencia purifica los um-
brales del grande Dan-din. Si de este Cam de Norman-
dia, de este sol de equidad que no se ha jamas empar-
nado. Victoria causa displacuit, sed vita Corom.

Dand... Perfectamente: perorar a las maravillas.

Secret... Sin deterrarme en nimiedades torno la palabra, y ven-

no han sido. su
go al principal objeto de mi causa. Aristoteles primo
peri-politicon.

Dice muy bien.

David... Atogado dello que aqui se trata es de uno segun, y no de
Aristoteles ni de su politica.

Secret... Si mar la autoridad del Peripatetico, o del Peripato, pro-
curia exactamente, que el bien y el mal.

David... Juzgo que Aristoteles no tiene autoridad aqui dentro
al asunto.

Secret... Pauranias en sus Comintarios.

David... Al asunto.

Secret... Confirio.

David... Al asunto digo.

Secret... El grande Jacobo.

David... Al asunto, al asunto.

Secret... Amexio Paulo in Poemtu.

David... Mirad que voy a juzgar.

Secret... Fue pronto salir ved dice aprisa el hecho. En penao lle-
gi a la cocina encontre un grueso Capon, aquel por el
qual hablo era ambaxiento, aquel contra el qual ha-
blo, currem, era con plumas, y aquel por quien estoy, pille
encondidamente a aquel contra el qual hablo. Se de-
creta, se le pilla, se llaman abogados por entrambas

partes, se renúcia á la 8.^a Y debia hablar. hablo, ya
he hablado.

Dond. Fa, ta, ta, ved grandemente expuesto el asunto.
Lo que no importa lo dice pausadamente, y come-
ci galope quando llega á la parte principal del
hecho.

Secret. ... Pero lo mejor señor es lo primero.

Dond. - ¿Cosa fea? ¿quien jamas ha pleiteado con tal método?
Mas qué dice el pueblo.

Seand. - Que el discurso está muy á la moda.

Secretario de un tono vehemente (a)

Que es esto? que acontece señores? Se viene, pero ¿y como
se viene? se ha atermorizado de perseguir mi parte? se
fuera, se violenta la casa. Y que casa? Casa de nuestro
propio fuero. Se quebranta y magulla el sello que nos
sirve de refugio. Se nos declara autores (con honrra)
de hurto, y de ladronismo publico. Senor aya, y se
nos entrega á nuestros acusadores. Y á quien? al Sr.
Humillo, señores. Oí afirmar que no se es en la ley
del Digesto. Si quis canis en el parricidio que tra-
(a) se ha de suponer que el secret. como defensor del parricidio habla
el como si hablase el parricidio p. dar mas energia á la oración.

ta de vi capromibus es manifestamente contrario
à este abuso. Nam quando fuere vendido que tanugo
hubiere comido mi pan, señores, ó el rido de dho lagos.
Vengame en balanza lo que nosotras hemos hecho an-
tes de este acontecimiento. Decid, por quien ha sido
guardada vuestra casa? Quando habemo dexado noso-
tros de la duar al laudon? temer tres procurado-
res, cuya ropa ha demorado ese mismo pexao. He
aquí los pedreros. Tueren otras panetas para jus-
tificarnos?

Juan -- Señor Torofut.

Secret -- Despadnos.

Juan -- Como hay san el secretario.

Secret -- Despadnos.

Juan -- Se ha enmenguado.

Secret -- He despadnos, uf, uf.

Dand -- Preparados y concludo.

Secretario con un tono perido

Una vez que se nos permite tomar aliento, y que se
nos permita de estendernos, voy sin omitir nada, y
sin prevaricar à enunciar, explicar, manifestar, de-
clarar, y exponer compendiosamente à vuestra vista
la universal idea de mi causa, y los hechos que se

incluyen en ella;

Dand... Mas te valdria decir que lo ibas a hacer en veinte veces, que no a componerlo en una. Hombre o demonio, o lo que quiera que seas conchuge o el cielo te confunda.

Secret... Acabo.

Dand... Ah!

Secret... Antes del nacimiento del mundo.

Dandini borceando

Abogado paremos al diluvio.

Secret... Antes pues, digo del nacimiento del mundo, y su creacion, el cielo, la tierra, y el universo, toda la naturaleza entera era sepultada en el fondo de la materia. Los elementos fuego, ayre, tierra, y agua hundidos, amontonados, no hacian mas que un monton, una masa sin forma, un cahor, una confusion un enorme ruido.

Unus erat tota naturae vultus in orbis

Quem Graeci dicere cahor, indii indigenaeque moles.

Leand... Que caida! Ah padre mio?

Juan... Ah señor y como duexme.

Leand... Padre despenzados.

Juan... Señor si haberi miento?

Leand... Padre mio?

David... ¿Bien y bien. ¿Que? ¿que es esto?

Ah! ¿que hombre! En vendiendo famas habia dormido
con tanto gusto.

Leand... Venidne mirad que conviene purgar.

David... Alas Gateras.

Leand... En peaxo à las Gateras.

David... Yo en es lo que entiendo: con tanto mundo. cahor,
morteia me han turbado los sesos. He, conclud.

Secretario gravitando le las cachonxiter i pennitir.

Venid, venid familias desolada, venid pobres hijos, que
se os quiere hacer orfelinor, venid hacer hablar os
vuestras queridas expiratus. Si señores ved aqui vues-
tra misericordia, somos ya huérfanos. Ah! Devolved-
nos à nuestro amado padre, à nuestro padre por
quien fuimos engendrados, nuestro padre que nos...

David... Sacadlos fuera tiradlos

Secret... Nuestro padre señores...

David... Sacadlos digo: que algaravira, todo lo han mreado.

Secret... Señor fúenecernos con una miriada. Haceros cargo
de nuestras lagrimas.

David... Ya se me ha apoderado la compasion, lo que es comover
una ganton à tiempo. No se que hacerme. La ver-

¡Dad me vage, el oximor es avengüado, el mismo lo
confiesa. Veno si se le condena, es igual el embarca-
do. Vea la reducción a estos pobres hijos a irse al Hogita-
lio. Ah! miseria. Veno yo muy ocupado, no
quien ver a nadie.

Escena última

Cluicomo, Isabel, y Dichos.

Chic. Señor.

Don d. Si para vosotros solo se da la Audiencia. A Dios. Mas
digo quien es esta niña.

Chic. Es mi hija menor.

Don d. Llamadla, llamadla presto.

Isabel. Erras, demandado ocupado.

Don d. Yo? no tengo nada que hacer. ¿Pue no me hubie-
reis dicho antes que eras un padre?

Chic. Señor.

Don d. Mejor sabe ella lo que ha de hacer que ver. Deid.
Vaya que alegría, y que olor tiene mas dulce! y a
demas de esto mi hija es sabia, y Fenomeno bastan-
te extraño entre las mugeres. Tod, todo soy nego-
ciado al ver era brillante juventud: hasta los pies me
bailan. Sabéis que en mi tiempo tambien fui yo. vaya
ya me curiendes.

Yrab... Ah! señor lo creo.

Dand... Dime á quien quierdes que haga poner el pleyto.

Yrab... Señor á ninguno.

Dand... Habla que por ti hare qualquiera cosa y por eso.

Yrab... Oí estoy agradecida.

Dand... No habeis visto jamas dar tormento.

Yrab... No y no pienro venlo en mi vida.

Dand... Venid, venid que no quiero os quedeis con el deseo.

Yrab... Señor no puedo representar el ver sufrir á los desdichados.

Dand... Buena, eso consiste en una ó dos horas lo mas, vamos.

Chic... Mirad señor que yo vengo aqui para decir.

Leand... Padre yo os informare de todo en dos palabras. Si por un casamiento, y es preciso repais, que todo esta de pendeo, y que solo falta vuestra determinacion: la hija lo quiere, el amante lo anela; lo que quiere la hija lo desea el padre, con que solo falta que vos juzgueis.

Dandin volviendose á sentar piensa.

Que se casen quanto antes, mañana, ahora si quierdes.

Leand... Vamos señorita, ved vuestro negro, saludadle.

Chic... Como?

Dand... Que misterio es este.

Leand... Lo que habeis dicho se ejecuta.

Dand... Pues que lo he sentenciado por buena; jamas se habien revocado una sentencia.

- Chi-... Mas una hija depende de su padre, y sin su voluntad...
- Leand-... Sin duda, y yo creíe sobre su palabra à mi bella Yrabel.
- Chi-... ¿es muda? A ti te toca el hablar, habla.
- Yrabel-... No me atrevo à apelar padre mio.
- Chi-... Pues ya apelaré yo.
- Leand-... Ved esta escritura: no es esta vuestra firma?
- Chi-... ¿Que?
- Dand-... Aver. Oh! ése es un contrato escrito con toda formalidad.
- Chi-... Veo que esto ha sido una pura tracción; pero ya, ya me vengare. Lo menor ha de ser esto origen de veinte pleitos. Levante novabuena la hija, pero la bolsa no la sacarán.
- Leand-... ¿, señor, y quien os la pide. Guardaros vuestro dinero y de sacaros la hija.
- Chicam-... Ahá.
- Leand-... ¿Padre está V. satisfecho de la audiencia?
- Dand-... Si, haced que los procesos vengan en abundancia, pues he pensado en pasar con vosotros el resto de mis días; pero de oy en adelante os advierto, que los abogados serán mis contras. Oia, y el neo?
- Leand-... Hablamos tan solo de alegria? ¿Adre pendon, pendon?
- Dand-... Está bien, que se le suelte. por mi querida suegra es por

quien lo haga. Volver à descansar para ver despues
mal despacio otros procesos.

Fin

